

*EL SUEÑO DE LOS ESPEJOS*

Joaquín Rubio Tovar

Ediciones de la Discreta, Colección Prosa nostra, 2007, 176 pp.  
(ISBN 84-96322-20-3).

*ALGUIEN ENVENENA A LOS PÁJAROS*

Joaquín Rubio Tovar

Ediciones de La Discreta, Colección Prosa nostra, 2011, 246 pp.  
(ISBN 978-84-96322-44-8).

*VIAJE A LA MUERTE*

Joaquín Rubio Tovar

Ediciones de La Discreta, Colección Prosa nostra, 2016, 199 pp.  
(ISBN 978-84-96322-78-3).

Fernando Carmona Fernández\*  
Universidad de Murcia

Joaquín Rubio Tovar es autor de tres novelas protagonizadas por el policía Pepe Carrasco: *El sueño de los espejos* (2008), *Alguien envenena a los pájaros* (2011) y *Viaje a la muerte* (2016). Podríamos empezar diciendo que son novelas policíacas. Pero uno de los aspectos más interesantes de estos relatos es el sorprendente espacio literario en el que se desarrollan y la dificultad que presentan para dejarse encasillar dentro de un género o una tendencia literaria concreta.

No son novelas de filólogo y no están lastradas por consideraciones eruditas ni pedantes. Sin embargo, son novelas en las que siempre aparecen problemas filológicos. En la primera de ellas, *El sueño de los espejos*, un romanista lleva a cabo una investigación muy cercana al campo de la edición de textos, pero sin un ápice de pedantería. En *Alguien envenena a los pájaros* aparecen demostraciones etimológicas y divertidas ocurrencias gramaticales, pero sin el menor interés de demostrar ningún saber. Uno de

---

\* **Dirección de correspondencia:** Fernando Carmona. Facultad de Letras. Campus de La Merced. 30001 Murcia [fcarmona@um.es].

sus protagonistas es un investigador inglés experto en morfosintaxis, pero que habla un español disparatado.

Tampoco son novelas de campus, a las que tan aficionados son algunos escritores ingleses, pero la universidad está siempre presente de una u otra manera y, casi siempre, para ironizar sobre el punto al que ha llegado: la burocratización de casi cualquier actividad, la verborrea de los pedagogos o la conversión del profesor en una especie de yupi que recoge certificados y se ve obligado a publicar allí donde le dicen para conseguir acreditaciones y sexenios (Carrasco los llama *trinquentos*).

No son verdaderamente novelas policíacas al antiguo estilo, no son exactamente *Krimi*, tal y como emplean el término los autores alemanes, pero siempre ocurre un asesinato y siempre hay un policía que investiga.

El ámbito de las novelas suele ser el espacio urbano, aunque se evoca a menudo con nostalgia y con mucha intensidad el mundo rural del que procede Carrasco; incluso la segunda novela de la saga, *Alguien envenena a los pájaros*, se desarrolla en gran parte en La Mancha, en paisajes muy quijotesco.

Tampoco son novelas de humor, pero siempre hay ironía, y aquí se percibe con claridad la huella cervantina. En *Viaje a la muerte*, el narrador está a punto de hacer que Carrasco y el autor de sus novelas conversen (divertido capotazo cervantino y unamuniano) y no son raros los relatos interpolados en los que un personaje narra su vida o es el narrador quien lo hace. Sin embargo, y esto también es cervantino, no hay sátira, ni burla, sino humor, y una mirada de incompreensión ante el mundo que rodea a Carrasco, un policía que no entiende bien el mundo que tiene delante. Las novelas de Joaquín Rubio Tovar suponen una crítica al mundo de la tontería y la ocurrencia generalizadas, al todo vale. Cualquier lector descubrirá que muchas de las noticias que recoge Carrasco en su agenda (anota en un cuadernillo todo aquello que no entiende, que es casi todo lo que le rodea) son reales y han podido leerse en los medios de comunicación. Por no entender, Carrasco no entiende qué significa *personal shopper* y lo convierte en *chopped personal*. Y como esta hay muchas...

Las novelas transcurren en su mayoría en Madrid (*Madré*, en la primera novela, que el autor opone a *Madrid*), que Carrasco recorre en metro, en el autobús o, muy a menudo, andando. El lector tendrá noticia de infinidad de calles (humildes casi todas), estaciones de metro, edificios, pero también la Universidad Autónoma o el barrio de Salamanca...

Junto a la inmensa carga de realidad que presentan los textos, las novelas de Rubio Tovar tienen siempre un componente mágico, inexplicable, que se presenta con sorprendente naturalidad ante los lectores. El autor no tiene el más mínimo interés en demostrar nada: lo presenta y basta. Él sí cree en el mundo que narra. Parece que la realidad es extraña y mágica a la vez y la presenta con una naturalidad desconcertante. En *El sueño de los espejos*, un personaje, Manolín, es capaz de meterse en el interior de los espejos y desaparecer y, de hecho, se queda en ellos cuando acaba la novela y nadie lo encuentra. En *Viaje a la muerte* se habla de unos científicos que consiguen llegar a la muerte para comprobar qué hay más allá gracias a unos nanomotores de una extraña

sustancia (las novelas de Rubio Tovar están llenas de extrañas sustancias, como la *googuelina*, extraños buscadores de sueños como *googledreams*, etc.), pero deciden dejar el experimento porque la cuenta de resultados no es todo lo satisfactoria que se desea. Y por su parte, *Alguien envenena los pájaros* cuenta una historia tan inverosímil como creíble (ese es su mayor acierto).

Otra de las características fundamentales de las novelas es que Carrasco es un sentimental, quizá el policía más sentimental de la literatura española. En el fondo, nuestro policía es un pobre desgraciado al que le dan pena los niños que piden limosna, víctimas de explotaciones y de miserias de todas clases, los sin papeles, los mendigos y todos los seres marginales y perdedores, de los que tan nutridas están sus novelas.

Para finalizar, creo que merece destacarse que las novelas están escritas con una extraordinaria pulcritud y corrección. Sorprende a veces que se presente un mundo tan particular en un español tan pulcro. Pero esta es otra de las características del mundo novelesco que ha creado Joaquín Rubio Tovar.